NOTICIAS - CULTURA

Silvia Grijalba gana el Premio Fernando Lara de Novela

La escritora y periodista Silvia Grijalba ha resultado ganadora de la XVI Edición del Premio Fernando Lara de Novela, dotado con 120.200 euros, con la obra ***Contigo aprendí***, tras la decisión tomada por el jurado del certamen literario en el transcurso de una cena celebrada en el Real Alcázar de Sevilla.

Grijalba, nacida en Madrid, aunque vivió desde muy pequeña en la ciudad de Málaga, ha confesado tras recoger el galardón que esta novela, pensada hace más de once años, está inspirada en su abuela, "un mito familiar que llevó una vida fuera de lo común".

Contigo aprendí, presentada bajo el pseudónimo de "Marina Radis" y que saldrá publicada el 21 de junio, recoge el glamour de una época, la España de los años 30, surge en la comunidad de Asturias, desde donde el personaje de la abuela viaja hasta Cuba y, posteriormente a Estados Unidos, desde donde la escritora refleja todo el glamour a través de personajes como Fred Astaire o Dorothy Parker. El personaje recoge el carácter adelantado de una época, una vida intensa, que siempre, según ha expresado, quiso contar. "La pasión lo mueve todo y define todos los actos de la abuela", señala. En este sentido, ha precisado que la historia de amor de su abuela vive "pasiones encontradas y de lucha, sobre todo, contra los convencionalismos de la época".

FUENTE: www.elcultural.es

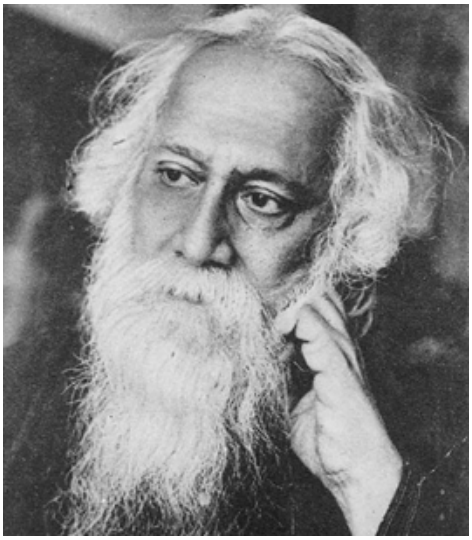
Tagore, espíritu creador
En el 150 aniversario de su nacimiento

Rabindranath Tagore (Calculta, 7 de mayo de 1861-Santiniketan, 7 de agosto de 1941) ocupa un lugar decisivo en la cultura bengalí de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Fue poeta, músico, filósofo, autor teatral, pintor: un espíritu creador y reformador que convivió de manera crítica con el auge del nacionalismo hindú. En realidad, fue crítico con la exaltación del nacionalismo en cualquier país, en cuya manifestación detectó uno de los peores males de su tiempo, opuesto al universalismo al que aspiraba.

Sin dejar de ser hindú, fue cosmopolita en el sentido en que buscó el diálogo entre las culturas. Al igual que Gandhi, se opuso al determinismo de las castas; pero, a diferencia del gran líder hindú, estuvo lejos de profesar desdén u odio por la cultura occidental.

Estaba a favor de la independencia de su pueblo, pero eso no le llevó a infravalorar la cultura inglesa; todo lo contrario: amaba a Shakespeare, a los poetas románticos y el liberalismo inglés. Fue un pacifista y odió toda su vida la violencia. Eso le emparentó con Tolstoi y con Romain Rolland. No fue un santón, ni héroe ni mártir; no fu un asceta ni promulgó el tradicionalismo religioso y sus costumbres, así que su lugar es ambiguo en un mundo lleno de extremos. Buscó la simplicidad y la moderación.

Tagore renovó la poesía y la prosa bengalí. También escribió ensayos, regidos por la idea de la "unidad en la diversidad". No cerró los ojos ante la ciencia y la tecnología, aunque puso el acento en el progreso moral de la humanidad. Trató de favorecer esta diversidad en su propio mundo bengalí, en el que confluyen las culturas hindú, mahometana y británica. Esto es lo que dice su personaje Gora, sin duda coincidiendo con el autor: "Ya no hay en mí lucha entre hindúes, mahometanos y cristianos. Hoy toda casta de la India es mi casta y la comida de todos es mi comida".



Hoy nos queda de él su ejemplo de moderación, su amor a la naturaleza y algo que es más difícil de nombrar: una sensibilidad.

FUENTE: www.abc.es